

APRENDIENDO EN EL INTERCAMBIO DIRECTO, CERCANO, VIVENCIAL Y HUMANO

Sandra Ortiz, OSR¹

Resumen

Los aprendizajes que se realizan desde los procesos humanos y el compromiso de comprender, capacitarnos, prepararnos para aquella labor a la que dedicamos nuestra vida, es lo que nos hace crecer como seres humanos y, gracias a Dios, eso es lo que experimentamos toda la vida. Nunca es estático, siempre hay que estar atentas/os para mejorar nuestras relaciones humanas. De ellas depende un mundo mejor y no es un slogan, es la realidad de procurar una mejor humanidad. En eso consiste lo que quiero compartir de la realidad tan cruda y compleja que experimentan las personas afectadas, por el delito de la trata de personas, el que se ejecuta por una cadena de personas que delinquen para conseguir dinero y esto a cambio de la explotación de seres humanos, de cualquier edad, historia, familia, etc. Con el aporte de todas/os, de contribuir a generar espacios saludables y confiables y con la exigencia a los distintos gobiernos del mundo a comprometerse contra la corrupción y la generación de políticas públicas que restituyan derechos, es que podemos construir un mundo habitable para la humanidad.

Palabras claves: ¿víctima?, relaciones saludables, procesos, empoderamiento.

Trata de personas: algunas reflexiones².

Cuando me solicitaron participar en el Panel: "Esperanzas en contexto" y específicamente en relación con la trata de personas, sentí un doble

¹ Nacida en Buenos Aires, Argentina, vive en Montevideo, Uruguay. 59 años de vida y 35 de Vida Religiosa. Perteneció a la Congregación Religiosas Oblatas del Santísimo Redentor. Tiene estudios formales de Auxiliar de enfermería, Licenciatura en Trabajo Social, Master en Educación Popular, Terapeuta Holística. Ha realizado variedad de cursos relacionados con la Vida Religiosa y otros con la explotación sexual, violencia de género, acompañamiento a mujeres afectadas y sobre técnicas para trabajar la interioridad. Algunas experiencias desarrolladas: catequista y educación informal en medios populares, 30 años de trabajo con la mujer afectada por la explotación sexual y 14 años también con la trata de personas en proyectos con las Oblatas. Es integrante de la Red Talitha Kum de la VR contra la trata de personas desde la Red Kawsay Uruguay y la Comisión Jupic de la CONFRU y Representante de Sociedad Civil en el Consejo Nacional contra la trata de personas-Uruguay.

² Desde la experiencia en el acompañamiento a mujeres que sufren la Trata con fines de explotación sexual.

agradecimiento, primero porque sé que hay muchas personas que tienen conocimiento para hablar de este tema y, a su vez, porque el Congreso se haga espacio para estas realidades crudas y crueles, en donde transitan bebés, niños, niñas, adolescentes, jóvenes, mujeres y varones y que interpelan nuestra cotidianidad, nuestra humanidad.

Me pregunté: cuál sería el enfoque que podría darle al tema y que sirviera para quienes estuvieran escuchando, leyendo. Y me respondí que son muchos los aspectos, los enfoques que se podrían plantear de una realidad tan compleja; sin embargo, en esta oportunidad, consideré que lo mejor sería transmitir algo, de lo mucho, que voy aprendiendo en el intercambio directo, cercano, vivencial y humano al dialogar con mujeres que transitan o han experimentado la trata con fines sexuales. Aprendizajes que me han llevado a descubrir lo que es escuchar activamente, a comprender con ternura y criticidad la realidad de cada persona, a respetar los procesos y a confiar en Dios quien es el que realmente acompaña cada proyecto vital.

La idea de víctima de trata

A veces los cristianos, la Vida Religiosa (VR), tenemos la tendencia de imaginarnos a la víctima de trata, sumisa, humilde, dócil, buscando ayuda, aceptando todo lo que se le proponga y además con agradecimiento. Por supuesto, nosotras/os, las y los que ayudamos estaríamos en el lugar de salvadores. ¡A veces gusta ese lugar!

La cuestión es que si esto nos sucede es que estamos romantizando la idea de “persona víctima”. O, más aún, nos quedamos solo con “víctima” y no priorizamos “la relación persona”. A veces esto sucede porque podemos hacer el bien, buscando satisfacer necesidades propias físicas o emocionales, somos seres humanos y es importante conocer lo que nos pasa y trabajar nuestro interior para realmente poder acompañar a una persona que ha sido vulnerada. Quizás sea el momento de distinguir que, al estar hablando de trata de personas, estamos hablando en términos jurídicos, dado que así la justicia ha conceptualizado este delito y por tanto cada delito tiene víctimas y victimarios, términos que nos ayudan a comprender y ubicar responsabilidades.

Pero desde el enfoque humanizador, integral, teológico, nosotras y nosotros nos “relacionamos de persona a persona”, y en el caso de quienes han sido explotadas, estamos frente a una mujer, un hombre que ha experimentado un profundo sufrimiento, traumático y doloroso y que necesitará apoyo para volver a retomar su vida, que es más que esas experiencias, pero que requieren de mucho esfuerzo, de avances y retrocesos, oportunidades y tiempo para superar el daño.

Por lo dicho, si queremos realizar con responsabilidad y compromiso nuestro aporte de acompañamiento y/o comprensión, de escucha a una persona que ha tenido que enfrentar situaciones y experiencias traumáticas, que provoca este delito de la trata, que es llanamente explotar personas para beneficio de algunos³; lo primero es saber, comprender, ponernos en el lugar del otro, de la otra persona. Es decir, alguien que de repente tuvo que enfrentarse a delincuentes, al crimen organizado y que intentó salvar su vida frente a métodos violentos, de tortura, de coacción, de control para doblegar su voluntad; es lógico que necesite tiempo para confiar y eso lo pauta cada persona.

También es lógico que no se muestre tan dócil al principio, o que se visualice más con miedo, con cerrazón, con ocultamiento, etc. Hasta tanto la persona pueda experimentar que su historia es creíble, que quien la escucha entiende lo que le ha pasado y no hace preguntas incómodas o fuera de lugar, que le devuelve una relación de persona a persona, un diálogo de ser humano a ser humano; la persona vulnerada en sus derechos no va a poder sentirse confiada. Esto que pareciera lo más lógico, es justamente lo que fue atropellado, su capacidad de confiar, de creer en otro ser humano, de establecer una relación saludable, donde haya una intención real y no engañosa de cuidado y respeto. Los procesos para el empoderamiento son largos, *'se necesita establecer un vínculo positivo hasta que la persona pueda empezar a confiar y así sanar. Entonces ya estamos en el camino de la curación. No hay un mecanismo o técnica crucial, sino que lo crucial para la sanación es la confianza'*⁴.

Relaciones de poder

Si partimos de la descripción somera anterior, sobre el daño que ha enfrentado una persona que fue víctima de trata, podemos considerar que la persona ha priorizado salvar su vida a pesar de los sometimientos sufridos. Esto nos enseña la enorme capacidad de resiliencia que tenemos los seres humanos, la posibilidad de seguir con nuestra vida, aun con

³ La trata de personas significa el reclutamiento, transporte, transferencia, albergue o recepción de personas, mediante la amenaza o el uso de la fuerza u otras formas de coerción, secuestro, fraude, engaño, abuso de poder o de una posición de vulnerabilidad o de dar o recibir pagos o beneficios para lograr el consentimiento de una persona que tiene control sobre otra persona, con fines de explotación. La explotación incluirá, como mínimo, la explotación de la prostitución de otros u otras formas de explotación sexual, trabajo o servicios forzados, esclavitud o prácticas similares a la esclavitud, la servidumbre o la extracción de órganos humanos. Definición internacional aceptada, (extraída del Protocolo de las Naciones Unidas para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente de mujeres y niños, que complementa la Convención de las Naciones Unidas contra la Delincuencia Organizada Transnacional).

⁴ Ingeborg. Seminario Internacional Prostitución y Trauma, diciembre 2021.

las grandes adversidades vividas. Sin desconocer, la dolorosa realidad de las personas que mueren en la lucha por sobrevivir, son asesinadas o desaparecidas. (No olvidemos que, en el caso de la trata con fines de explotación sexual, los consumidores son los que pautan las demandas a las que la industria del sexo pretende responder).

Los que queremos apoyar, acompañar, animar -nosotros- somos quienes debemos tener claro que estamos frente a una "persona vulnerable", una persona que 'en este momento' experimenta la vulnerabilidad en su vida y necesita volver a reconstruirse desde la autonomía y libertad. Por tanto, es sumamente importante el tipo de relación que se establezca desde el principio, una relación de respeto, de diálogo, confidencial, ética y sincera. Donde haya lugar para poder disentir, no estar de acuerdo, de tomarse el tiempo que se necesite para continuar el proceso, según su ritmo. Donde sea visible que nadie resuelve con una varita mágica todo, sino qué es un trabajo en conjunto, de equipo confiable y donde la protagonista es la persona que va decidiendo sus propios pasos, reforzando sus decisiones en cada momento. Y donde está presente la valoración del riesgo para el cuidado de esa persona, de su familia y del equipo que acompaña.

Estos son, apenas, unos pocos aspectos que nos enfocan, para no reproducir el gran horror de querer hacer depender a las personas vulneradas de quienes nos sentimos en otro lugar, quienes nos podemos poner frente a la vulnerabilidad, en un lugar de poder y saber, en relación a la vida del otro. De esta manera, solo brindamos las mismas respuestas que las personas explotadas encontraron en sus explotadores: la desigualdad de poder, la imposición de un poder sobre otro, razón por la cual fueron sometidas a tratamientos inhumanos. Lo que representa las estrategias de los captores, proxenetas, tratantes para presionar y vulnerar a las personas.

Estar frente a una persona que ha padecido o padece aún la explotación, una relación dañina perpetrada en el tiempo; es hacer un camino de retorno a nuevas experiencias de humanidad para todos, es luchar para que todas las personas podamos vivir el proyecto de vida de Dios y rechazar toda forma de opresión, de abuso. Lucha que se hace incansable cuando se conoce a "la persona".

Responsabilidad institucional

Seguramente en la vida cotidiana tenemos experiencias de conocer situaciones de personas vulneradas en sus derechos y podemos recibir en nuestras instituciones personas que han sido tratadas; dado que se necesita el aporte, las oportunidades de todas las áreas de la vida para

recuperar aquello que fue violentado (lo educativo, lo laboral, la vivienda, la salud⁵, etc.); es por tanto responsabilidad de todos generar contextos comunitarios (parroquias, colegios, comunidades religiosas, proyectos institucionales, etc.) favorables, seguros, confiables e ir elaborando procedimientos acordes a una nueva manera de relacionarnos desde el respeto y la escucha a las personas. Sin desconocer que todos tenemos un poder que ejercemos, dado que el poder es relación, no es ajeno a ningún ser humano, pero "depende de la manera en que lo vivimos, el tipo de ser humano en que nos convertimos".

Las relaciones abusivas se aprenden como naturalizadas en la familia, en la escuela, en el centro de salud, en la Iglesia, en el trabajo, etc... ; es decir, hay formas violentas de relación que las adoptamos como naturales y el ejercicio del poder en realidad puede ser bueno, sano y puede ayudar a generar relaciones independientes, autónomas, que permiten crecer a la otra persona desde el valor que tiene por sí misma y no desde otro que le diga qué hacer, cómo tiene que vestirse, cómo tiene que expresarse, en definitiva direccionando su ser.

Quizás nos preguntamos a esta altura: ¿y esto qué tiene que ver con la trata de personas? Un ejemplo de una mujer que atendimos en el proyecto, donde trabajo, puede ayudar. La mujer había sido engañada con falsas promesas de mejoramiento de su vida para ella y su pequeño hijo y llevada a otro país para ser explotada sexualmente; y para que permaneciera allí la amenazaban mostrándole fotos actualizadas de cómo estaba su hijo con sus padres en su país de origen. Trabajando con ella y sus deseos para poder proyectarse en la vida, reflexionaba: *"es que no se bien qué me gusta"* *"a mí me decían como tenía que vestirme, me traían la ropa que tenía que ponerme, me decían como maquillarme y me decían como tenía que peinarme según si era una fiesta o era un cliente al que tenía que atender..."*

En este tiempo, en que desde la VR estamos hablando más del ministerio del cuidado, es responsabilidad de todas y todos utilizar el poder constructivo, el poder sanador, el poder que empodera a la otra persona sea niña, niño, adolescente, mujer u hombre. Por eso se hace imprescindible contar con protocolos adecuados para nuestro accionar que sean promotores de círculos de cuidado.

⁵ Sin desconocer la imprescindible tarea que tienen los gobiernos a través de las políticas públicas, de responder con la restitución de derechos y oportunidades a las personas afectadas por tal flagelo.

Tipos de trata y la migración

Una breve referencia a uno de los párrafos de más arriba, cuando hablaba de responsabilidad y compromiso con el tema que abordamos; es decir, es importante tener en claro que necesitamos conocer este delito, cómo es su funcionamiento y los tipos de explotación que provoca. Sin embargo, cuando comenzamos a escuchar las historias y el impacto que les provocó la explotación, lo hacemos pensando muchas veces en que una persona pueda estar afectada por un solo tipo de explotación y lamentablemente en la vida real no es así.

La experiencia nos ha demostrado que, al estar la persona dañada en su integralidad, puede ser expuesta a trata sexual y mendicidad a la vez, a trabajo esclavo y servidumbre por deuda, a matrimonio forzado y explotación sexual, como ejemplos de lo que generan los intereses corruptos de las personas y redes delictivas. Muchas veces la trata se relaciona también con otros delitos conexos, es parte del mundo delictivo y se puede conectar con el tráfico de drogas, de armas, etc.

Una mujer nos relataba sobre su tratante, que a su vez era su marido porque la había engañado para casarse (utilizando el chantaje emocional), tenía una camioneta que ella muchas veces veía que era donde guardaba armas, por las que se enfrentó con otros hombres que ella no conocía. A su vez relató que para cada país donde se trasladaron (Argentina, México, Italia y España) tenía un pasaporte distinto para él y para ella. Por supuesto él la forzaba a exponerse en las calles para ofrecer su servicio sexual a hombres y también la controlaba desde su camioneta.

En cuanto a la migración o mejor dicho la movilidad humana, son poblaciones que, dada las vulnerabilidades que atraviesan, -cuando son desplazamientos forzados por necesidades diversas en busca de una mejor vida- en muchos casos, quedan expuestas a diferentes formas de explotación y a diferentes tipos de delitos. Sin embargo, los migrantes no son las únicas personas que pueden ser afectadas por estos delitos, sino que el delito de la trata provoca el traslado de las personas para cumplir sus fines de explotación; por eso existe la trata interna (dentro de un mismo país) y la trata internacional que cruza fronteras para conseguir sus fines. Por lo que es un mito decir que solo los migrantes pueden ser tratados, sino que toda persona vulnerable puede tener ese riesgo. Así mismo la industria sexual provoca que las solicitudes y tendencias de los consumidores, sean "cumplidas" obteniendo el tipo de mujer (en su mayoría) que estos requieran y así la cadena de la movilidad es una dinámica constituyente de este delito.

Las violencias atraviesan vidas

Hemos atendido mujeres que desde su infancia y, otras desde la preadolescencia, han sido expulsadas de su familia al haber sido abusadas sexualmente a temprana edad. Familias afectadas también por el contexto de pobreza, violencia y exclusión. *"Enseguida de mudarnos, mi padrastro empezó a abusar sexualmente de mí, aunque antes de mudarnos recuerdo sus manoseos cada vez que visitaba a mi madre (...); al mudarnos empezó de a poco a quedarse más tiempo en casa hasta que solo él nos cuidaba cuando mi madre se iba a trabajar; mi abuela se empezó a dar cuenta, recuerdo cuando le decía a mi madre que me cuidara y yo en mi inocencia no me percataba de lo sucedido, hasta que un día mi madre nos prohibió ver a mis abuelos, a partir de ahí empezó el calvario".*

Esto genera en esas niñas –adolescentes– el pensamiento de una única salida a la situación dañina y dolorosa del abuso sexual, la huida de su familia. Pero desde esa gran necesidad de protección, de total vulnerabilidad encuentran hombres, adultos que se las llevan a la casa con la promesa de techo y comida y terminan en otra relación abusiva, de "pareja". ¿De qué manera una niña adolescente puede consentir esa relación sino por ser la única salida a la calle o por agradecimiento?

Una mujer relataba: *"Me hice amiga del hombre que hoy es el padre de mi hijo, en ese entonces ya tenía catorce años y él tenía treinta y tres (...) Le conté porqué dormía en la calle, me empezó a comprar comida y me dejaba dormir en la casa, obviamente nada fue gratis. Al poco tiempo estaba embarazada y me reclamaba por qué no me cuidaba, cuidarme de quien le pregunte. Me llevó al médico ginecólogo que también me preguntó lo mismo, ¿si me cuidaba? Cuando le respondí de quien me tenía que cuidar se dio cuenta lo ignorante que era en el tema y me explicó cómo cuidarme y cómo cuidar de mi embarazo adolescente, ese fue uno de los tantos peores días de mi vida, saber que iba a tener un hijo, yo solo buscaba un techo y paz".*

Este tipo de relación que se experimenta como constante en el relacionamiento, se reproduce en la adultez, porque hay formas de relacionarnos que se naturalizan dado que no se conocen otras maneras saludables; eso hace vulnerables a muchas personas y hace que otras tantas se aprovechen de esa misma vulnerabilidad. El problema de esto, en relación con el delito de trata, es que hay un aprovechamiento consciente de estas relaciones; es decir, estructuras y métodos de captación, traslado y explotación que se sostienen para poder conseguir ganancias a costa de la vida de las personas de cualquier edad, porque el consumo de pedófilos y otros consumidores de sexo y de otras formas

de explotación así lo requieren, al utilizar al ser humano como una simple mercancía para distintos fines espurios e indignantes. Esto enriquece la industria sexual, laboral, etc.

En las situaciones que colocho como ejemplo se entrelazan en su mayoría las causas estructurales de necesidades básicas insatisfechas⁶ y también las situaciones de vulnerabilidad afectivas, pero estas últimas se dan también en núcleos familiares que no se relacionan necesariamente con la pobreza, sino con la falta de protección, cariño y apoyo en momentos cruciales de la vida, donde se hace posible que los captores envuelvan con actitudes engañosas de cuidado y protección a las persona que experimentan necesidad, debilidad y confusión.

Un ejemplo que puede ayudar a comprender esto es el que conocimos a través de lo que tuvo que transitar una adolescente que fue captada por un hombre adulto desde otro país a través de una comunidad virtual, donde todos los que participaban eran adolescentes, pero quienes manejaban ese espacio virtual eran adultos (esto se conoce una vez investigado el delito). La adolescente estaba deprimida porque sus padres estaban divorciándose, ella vivía con su madre y estudiaba; la madre trabajaba, su padre ya se había retirado de la casa y también trabajaba; mantenían comunicación, se veían. En la comunidad virtual participaban todos en una historia que empezó a tener el contenido de lo que le sucedía a esta adolescente y para salir de esa situación la historia les proponía que las dos personas que más se entendían fueran pareja y se apoyaran mutuamente y se alejaran juntos de ese sufrimiento y, por tanto, de esa familia que lo ocasionaba. Por tanto, esta adolescente se sentía totalmente contenida por ese "novio" virtual que se suponía tenía su misma edad, 13 años. La historia llegó al punto que este supuesto novio fue a buscarla cuando ella iba para estudiar y aunque la misma se sorprendió porque era un hombre de 33 años y no el adolescente que suponía, terminó aceptando trasladarse con él, a su país, por las promesas engañosas que le hizo, de protección y amor. Sintetizando, su madre logró recuperarla y ella fue haciendo su proceso de sanación y comprensión de lo que le había sucedido. El hombre fue privado de libertad en su país de origen.

Lo que quiero remarcar es que las múltiples situaciones de trata y explotación que no se dan mediante medios visiblemente violentos de captación, se dan por captaciones afectivas, emocionales, es decir, a través del chantaje emocional, muy recurrente y común como método de captación.

⁶ Estas son las situaciones que en gran porcentaje atendemos en nuestro proyecto. Pero existen otras.

¿Víctima - culpable?

Entonces, son varios los mecanismos que los tratantes utilizan para captar personas vulnerables, personas que experimentan necesidades vitales para ellas y/o su familia; pero, como dijimos, uno de ellos es el afecto. Conocemos multiplicidad de casos donde las mujeres adultas son apoyadas por alguien que les promete amor y una mejor vida juntos, o bien, un mejor trabajo con ganancias beneficiosas. Estos mismos, en su mayoría varones —captoreos—, son los que luego las entregan a otros como parte de las fases de la trata, para ser explotadas sexualmente, laboralmente. Hay muchas relaciones confusas que se dan en ese tiempo y que marcan a las personas con experiencias que dañan; hay confianzas defraudadas, culpas asumidas... La persona afectada no se siente "víctima" sino que se siente "culpable" de haber confiado, de haber aceptado la propuesta que terminó siendo engañosa.

En el arduo trabajo interior para superar traumas generados por la explotación, existe la vivencia en espiral, es decir, momentos en que se hacen conscientes y palpables los avances, y otros en que se puede volver a sentir el daño casi como si estuviera sucediendo nuevamente y de la misma manera. Una de las mujeres que acompañamos en nuestro proyecto de atención decía: *"nosotras conocíamos la mirada —del que las controlaba en el horario de trabajo que tenían que hacer—, si venía enojado porque no hacías la plata que querían, ¡'mamita', agárrate! porque iba golpe seguro, ojo negro y lo que sigue y así y todo a trabajar igual"*.

Las miradas, los gestos, los olores asociados a momentos cruciales de violencia... volverán. Los insomnios frente a los miedos y pesadillas... volverán. La experiencia de responder "de otra manera" a aquello que le ocasionó dolor... la reconfortarán y es así como se ira construyendo el camino, nunca es lineal.

Acompañar el tránsito de la herida a la cicatriz, de la confusión a la certeza, permiten dar pasos hacia un nuevo protagonismo y proyecto de vida. Como decía nuestra fundadora, Antonia María de la Misericordia: *"poco a poco y sólo poco a poco"* es posible el milagro de la vida. Lo importante es que cada una/o aportemos lo que podamos sanamente, para poder generar espacios saludables para todas las personas. Y en palabras de nuestro fundador, José María Benito Serra: *"Si todas las puertas se les cierran, yo, con la ayuda de Dios, les abriré una para que entren por ella"* (BH I).

⁷ Hermanas Oblatas del Ssmo. Redentor, *Biblioteca Histórica I "El pichoncito de Jerez"*, 391.

Bibliografía

Hermanas Oblatas del Ssmo. Redentor. Biblioteca Histórica de la Congregación.

Ingeborg, Kraus. "Seminario Internacional Prostitución y Trauma (26 de noviembre y 3 de diciembre de 2021)". *geoviolenciasexual.com*, <https://geoviolenciasexual.com/vuelve-a-ver-el-seminario-internacional-online-trauma-y-prostitucion-con-ingeborg-kraus/> (consultado el 6 de noviembre de 2024).

Talitha Kum Internacional y UISG. "Webinar: Salvaguarda y cuidado de las personas (19 de septiembre de 2024)". *Uisg*, <https://www.uisg.org/es/webinars/127/Webinar-on-Care-and-Safeguarding/> (consultado el 6 de noviembre de 2024).

Tiganus, Amelia. *La revuelta de las putas. De víctima a activista*. España: Ediciones B, 2021.